

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACIÓN

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 485

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 29 Noviembre de 1937

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

El fascismo intenta cercar a Francia por el Mediterráneo

Y trabaja, en este sentido, en Marruecos, como lo indican los repetidos incidentes que se desarrollan en la zona francesa

Desde hace algunas semanas—dice Julien Decazeau en «La Lumière»—se han manifestado en Marruecos signos evidentes de agitación. Hace dos meses fueron los incidentes de Mekinez, que terminaron con una colisión sangrienta. Un poco más tarde, el asesinato de un caid de Moyén Atlas, en condiciones bastante oscuras, reveló una fermentación inesperada en la tribu. Después fueron algunos menudos incidentes en Rabat; la manifestación de Marrakech, con gritos en los souks al paso de una comitiva oficial; pero que tiene también un sentido simbólico, ya que Marrakes puede ser considerada como la ciudad más pacífica de Marruecos.

Los incidentes de Khemisset nos vienen a recordar que esta fermentación no se ha amortiguado. Y entiéndase que esta lista queda incompleta. Podría ser acrecentada, principalmente, por los incidentes que diversas veces se han producido en Fez, incidentes más pequeños que los que se podían temer en esta ciudad burlona y frondosa por excelencia, como si una mano invisible hubiera contenido sin cesar lanzándoles sobre otros puntos, los movimientos que, sin embargo, se saben que allí tienen su centro de origen, ya que nadie duda de que se trata de un movimiento perfectamente concertado. La ocasión para manifestarse la buscaron en pretextos, ya económicos y sociales, ya religiosos. Estos pretextos, permiten dar una cierta popularidad a las tentativas.

No se puede sostener que todo es perfecto en un Marruecos dichoso. La gran sequía sufrida desde hace tres años ha ocasionado muchas víctimas. La miseria degeneró en hambre a principios del 1937 y se asistió entonces a una emigración de las poblaciones chleuh que del Sur se dirigió hacia las regiones fértiles y ricas del centro Marroquí. La acción personal del general Nogués, la comisión del presidente Steeg, la concesión de importantes créditos, y la cosecha, que en el Norte fué mejor de lo que se esperaba, todo, en fin, contribuyó a mejorar el ambiente y remediar el malestar marroquí. No fué, sin embargo, en las regiones de Sous o de Draa y en los momentos más críticos, cuando las manifestaciones se produjeron; ha sido en fecha más próxima, cuando las llagas empezaban a cicatrizarse;

pero los problemas adquirirían caracteres graves.

La menor causa de descontento fué entonces un pretexto. En Mekinez se acusó a cuatro colonos de disponer de una pequeña cantidad de agua, atribución ya antigua y que por otra parte no disminuía el caudal de la acequia que alimenta la ciudad. Ciertamente las necesidades de ésta aumentaban y el problema del agua se planteaba allí como en todo Marruecos; pero ningún hecho nuevo justificaba la agitación. En el Medio Atlas la agitación está unida a las querellas de familias enemigas. En Marrakes la emprendieron contra el Pachá que justamente se encontraba ausente desde hacía dos meses. En Khemisset dieron a la manifestación el carácter de una protesta religiosa contra el culto católico practicado por los europeos y contra el mantenimiento de las costumbres bereberes.

Que haya habido faltas administrativas o políticas es posible; pero el hecho es que no coinciden con el tiempo y la hora en que las manifestaciones se producen. Por lo tanto, no pueden ser la causa de ellas. Las dificultades económicas de Marruecos y los errores que han podido ser cometidos han servido de alimento a una propaganda de la que hace falta buscar en otra parte la verdadera causa.

Indiscutiblemente el agente de esta agitación es el «grupo de jóvenes marroquíes». El origen de este movimiento y sus tendencias son bastante complejas. Se pueden separar las causas sociales: los jóvenes educados en las escuelas francesas se encuentran, en Marruecos, en la falsa situación de estar, a la vez, al margen de la sociedad francesa y de la sociedad árabe. Su clasificación se efectúa bastante difícilmente, sobre todo en un país de protectorado, donde el Maghzen subsiste con su personal y sus tradiciones. Y no ofrece plazas, sino muy lentamente a los jóvenes formados en otra escuela. Se añaden causas religiosas, sin duda menos evidentes que en Algeria; un cierto purismo islámico, de inspiración oriental, choca con el culto local que por la veneración de los santos, provoca un monoteísmo intransigente, que se precia de estricta tradición coránica.

El gran movimiento que desde la guerra recorre el Islam y que ha

Socorro Rojo Internacional

GRUPO «CARLOS MARX»

Nueva Escuela

Se pene en conocimiento de todos los Comités de Grupo de la localidad que desde 1.º de diciembre quedará abierta una Escuela de adultos, a la cual podrán asistir los analfabetos y semi-analfabetos; quedando invitados por la presente nota todos los Comités para que de sus Grupos manden los que se hallen dentro de esta necesidad.

Igualmente hacemos extensiva esta invitación a todas las Organizaciones políticas y sindicales de Jaén.

La hora para hacer su inscripción en la Escuela, será todos los días laborables, de 6 a 7 de la tarde, en la Secretaría de este Grupo. Jaén, 26 de noviembre de 1937.

EL COMITÉ

encontrado su más alta expresión en la Universidad Al-Ahzar, de El Cairo, no podía por menos de repercutir en este grupo ardiente. Le proporcionó fines políticos, sin duda bastante confusos en su principio; pero poco a poco fueron adquiriendo una tendencia nacionalista intolerante. La oposición a la administración francesa se deslizó bajo críticas algunas veces justas, a menudo excesivas, algunas veces rencorosas y odiosas, contra el Maghzen y el Sultán.

Durante un tiempo esta oposición se volvió hacia la opinión francesa, y hacia llamamientos a los sentimientos democráticos.

Los sucesos de España repercutieron en Marruecos considerablemente. El reclutamiento de moros por los facciosos tomó visos de reconquista de España por los árabes. La amistad hitleriana le ha dado un hedor antisemita y las intrigas de Mussolini le añaden la esperanza de una cruzada árabe contra Inglaterra y Francia.

Y todo esto demuestra que no hay por que extrañarse de que la sequía y los abusos administrativos no sean más que un pretexto para los incidentes en Marruecos. El nacionalismo marroquí está interesado en la gran maniobra de cercamiento mediterráneo.

El general Nogués, después de los últimos incidentes de Khemisset, ha tenido que tomar medidas rigurosas. Las primeras noticias llegadas telegráficamente dejan entrever que la maniobra había pasado del plano de agitación esporádica a la de complot. Cuatro personas han sido detenidas; unas cincuenta huyeron hacia el Marruecos español, traicionando así la alianza en que se apoya hoy el pequeño grupo.

Una política constructiva

Labor del Consejo Provincial

Con estos mismos títulos hemos leído, en nuestro estimado colega «Democracia» un editorial dedicado a la labor desarrollada y por desarrollar del Consejo Provincial.

Verdaderamente que el organismo provincial, sorteando las graves dificultades que ha tenido que salvar ha realizado en Abastecimientos, Administración, Sanidad, Obras Públicas, Agricultura, Asistencia Social, etc., trabajos de gran consideración que es muy justo destacar.

El Consejo en cuanto a Administración ha atendido plenamente a todas sus necesidades, adquiriendo copioso material quirúrgico con arreglo a las circunstancias que atravesamos, que suman cantidades de importancia; continúan las obras de las carreteras de La Guardia, Los Villares y las del Manicomio, aparte de otras muchas de no escaso interés, además ha mejorado de sueldo a su personal—(con una excepción que luego comentaremos)—; ha enjugado el déficit que heredó de situaciones anteriores, y con todo ello dispone de más de un millón de pesetas para nuevas necesidades.

Pero lo que más se destaca de tan admirable labor, es la transformación llevada a cabo en «Granja Mingo», a extremos tales que todos los Establecimientos de la Beneficencia provincial, de aquí a poco tiempo, tendrán de aquella hermosa finca toda la leche y huevos necesarios para un abastecimiento, aparte de otros productos casi tan indispensables como éstos. Repetimos, que lo hecho en «Mingo» es verdaderamente plausible en todo y también en cuanto a explotación y crianza de toda clase de animales reproductivos se refiere.

Según nuestras noticias en el presupuesto para el 1938 figurarán cantidades para iniciar la zona sanitaria, en la que se construirán edificios adecuados para Asilos, Hospitales, etc., con la máxima amplitud, esperando que muy pronto comiencen las obras.

Nos complacemos en proclamar la admirable labor política del Consejo Provincial, desarrollada en plena Guerra por los elementos del Frente Popular.

En el Café Ideal Bar

SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO :: JAÉN

EL PACTO ITALO-GERMANO-JAPONES Mussolini intensifica su intervención en España

Como se hace el alistamiento de "voluntarios"

Siguen las democracias occidentales temblando, humildeándose, poniendo la otra mejilla cada vez que reciben una bofetada. Y siguen a su vez las dictaduras provocándoles, injuriándolas, acusándolas, haciéndolas la vida imposible...

La prensa fascista de Italia, la única prensa, naturalmente, que allí se publica—continúa exigiendo que se devuelva a Alemania sus colonias. Pero, obedeciendo a una consigna, en lo que se refiere a las de Africa. ¿La razón? Que los japoneses, en virtud del Tratado de Versalles, se hicieron dueños, no solo de la posesión, Gibraltar del Extremo Oriente, que tenía Alemania sobre la costa china, sino también de las colonias germanas de Oceanía. Y Mussolini ha temido que lleven a mal en Tokio sus campañas revisionistas. Que Inglaterra y Francia devuelvan a Alemania los países coloniales de que la despojaron después de la derrota, le parece justísimo... Que el Japón haga lo propio, no.

* * *

Y he aquí como se expresan algunos de sus periódicos: «Regime Fascista»: «El último discurso del «duce» constituye una verdadera amenaza contra las democracias, incluyéndose entre ellas el llamado país del Socialismo (Rusia). En Marzo de 1919, un puñado de hombres marchó contra un pueblo adormecido. Hoy es una nación fuerte la que camina contra un mundo corroido por las falsedades y canalladas del comunismo. Italia ya es fascista y hoy la consigna es fascistizar a Europa.»

La «Gazzetta del Popolo» dice por su parte: «Las palabras del «duce» son un ultimatum. O las colonias francesas y británicas que eran alemanas vuelven a ser de Alemania, o surge la guerra. Existen países que no intentan siquiera el hacer fecundo por falta de brazos su propio territorio nacional y que sin embargo se dedican a explotar sus colonias. Existen países que provocan en ellas desórdenes e insurrecciones. Contrastan estos métodos y esta situación, con la de Alemania, plétórica de hombres, insuficiente en el espacio y sin colonias. Sino se halla remedio lo más rápidamente posible, la situación desembocará en otros peligros.»

¡Siempre la amenaza! ¡Siempre el chantaje de la coacción! Saben los dictadores de Berlín y de Roma que solo necesitan insinuar la posibilidad de un *casus bellis*, para que los gobiernos democráticos occidentales se les riadan incondicionalmente y accedan a todas sus pretensiones. Y periódicamente recurren al lenguaje tronfante, a los grandes gestos de matón, al estrépito calculado de las armas. El juego es sencillo y fructuoso. Los que viven del espanto se die-

ron cuenta de la infinita cobardía de las gentes que les rodeaban. Y se han dedicado a explotarles. Esa explotación comenzó en el verano de 1935, aunque ya había habido, del lado del Rhin especialmente, algunos ensayos generales. Pero se ha acentuado, a partir de la conquista de Abisinia, en términos terroíficos. ¿Qué exigirá Italia, Alemania y el Japón al mundo, después que Inglaterra y Francia hayan devuelto a la segunda de dichas potencias sus colonias de Africa?

* * *

Porque han suscrito una alianza contra el comunismo... El comunismo, en el lenguaje diplomático de Tokio, Roma y Berlín, quiere decir liberalismo, democracia, *self government*, constitucionalismo, pacifismo, autodeterminación. Ya lo explicó Mussolini oportunamente. Llama comunismo a todo lo que no es fascismo.

Italia, Alemania y el Japón se han comprometido, pues, a destruir, en el mundo, todos los regímenes liberales y democráticos. Esa es la verdad.

¿Qué van a hacer, sino perdieron totalmente el instinto de conservación, las democracias occidentales europeas.

PAVOIN

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

VISADO POR LA CENSURA

LA INVASIÓN NAZI EN EUROPA

DANTZIG HA SIDO GERMANIZADA

Los últimos residuos de la fuerza que se oponía a la supremacía nazi en Dantzig—dice «The Statesman Nation»—se han extinguido.

Previo convenio, más aparente que real, de que sus miembros no serían perseguidos, el partido católico ha aceptado su propia supresión y han prometido no enviar nuevas peticiones a la Liga. Aunque no se ha dado ningún paso para cambiar su estatuto constitucional, la Ciudad Libre está ahora, efectivamente, armonizada, («gleichgeschaltet»).

Se ha solemnizado su re-inclusión cultural y (solo de nombre), política, en el Reich, con la destrucción de treinta tiendas de judíos, destrucción realizada bajo la vigilancia aprobatoria de la policía. El Nuncio del Papa en Polonia realiza trabajos intentando proteger

El periódico «Giustizia e Libertà» órgano de los atifascistas italianos refugiados en París, publica una información, recibida de Roma, que habla de los trabajos, cada vez más intensos, que el fascismo italiano realiza en relación con su abierta intervención en España.

Dicha correspondencia dice así:

El profundo malestar que la intervención musolinesca en España ha producido en distintas capas sociales del pueblo italiano, repercute en el ejército. No solamente siente ese malestar la tropa, sino que entre los mismos oficiales hay bastantes que no escatiman aspérras críticas del régimen. Se han dado casos en los que los oficiales de carrera, han opuesto una clara negativa a embarcar.

Casos aislados, desde luego, pero sintomáticos.

Nuevo procedimiento para llamar a los reclutas

Se ha empezado a llamar a los reclutas nacidos en 1910. Por esta razón el descontento es cada vez mayor y existe entre las autoridades fascistas serios temores de que se produzcan casos de desertión.

Para evitar esto, se ha instaurado un nuevo sistema para la incorporación a filas.

La «cartolina precetto» (orden de incorporación) que se envía ahora, sirve también como «hoja de ruta» y lleva el nombre de la localidad y el cuartel donde el interesado debe presentarse entre las 24 y 48 horas después de recibida la orden, según la distancia que tenga que recorrer. Los obreros que trabajan en talleres de las grandes ciudades, no reciben la «cartolina precetto» en su propio domicilio, sino en el lugar del trabajo, y el mismo día, un camión, escoltado por carabinieri, va a recogerlos y les con-

ducen al lugar del acuartelamiento.

Hay todavía, preciso es reconocerlo, algunos «voluntarios» a quienes la falta de trabajo, el hambre, la penuria económica, etc, arrastra al alistamiento. Los premios en dinero son tales que alucinan a esos pobres diablos que no ven, desde hace muchos meses ni un céntimo. Según las razones y los detalles que concurren en el alistamiento, se les entregan premios que van desde dos mil hasta tres mil quinientas liras a los simples soldados, y a sus familias se les garantiza por el gobierno italiano seiscientas liras mensuales durante todo el tiempo que dura la ausencia del familiar.

Un capitán de la milicia (graduación equiparada a la del ejército regular) recibe veinte mil liras de premio de prima antes de salir, y se le garantiza un estipendio de cinco mil pesetas mensuales.

Se quita material de guerra de las fortificaciones italianas, para enviarlo a España

Además se comienza a desgarnecer a Italia para enviarle a Franco material bélico.

Algunas baterías de artillería de la costa de Venecia han sido retiradas y trasladadas a las Baleares. Según dicen los expertos en asuntos militares hoy, a pesar de las bravuconadas del duce, Italia, está falta de reservas de armas y municiones, cuyo stock se han ido empobreciendo paulatinamente para aprovisionar a los facciosos españoles y no pueden, por ahora, ser nuevamente rehechos.

No pueden rehacerse porque falta hierro. Hasta tal extremo faltan las materias primas que todos los establecimientos que trabajan para la guerra han reducido la producción. Lo que más se siente es la falta de hierro, para suplir la cual se ha ordenado sean fundidos los viejos railes inútiles, que nunca se había pensado quitar porque el costo de la operación no hubiera sido compensado con el valor de su material. La adquisición de hierro para usos privados, es absolutamente imposible. El precio de ese material ha alcanzado precios inimaginables.

El estaño se busca haciendo colecta de utensilios domésticos. El hilo se paga a 27 libras.

Se hace intensa propaganda con objeto de que no se tiren a la basura las latas vacías de sardinas o de otras conservas. Todo se recoge y se utiliza; papeles, cáscaras, trozos de alambre, de vidrio, etc...

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN

|||

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7. — Jaén

LA VERDAD

(Historia de un obrero italiano que se alistó para Africa y se "encuentra" en España)

—¿Y por qué no te vas al Africa? —le dijo el Dr. Giacomo, al darle de mala gana las cincuenta liras que le había pedido prestadas—. Estas son las últimas, Giovannino, enténdelo bien, las últimas! Yo todavía no he puesto casa de banca, y aunque la tuviese, tampoco te daría más dinero. Con gente como vosotros se pierde el tiempo y el capital. No eres más que un vago y estas cosas no las entiendes. No se quien es peor, si tu o tu madre...

Giovannino le dejó decir todo lo que quiso, le firmó, como de costumbre, un recibo de setenta liras y se marchó.

Pero aquello de Africa le había conmovido. Era lo único de toda la filípica del avaro, que retenía en su imaginación.

¡Al Africa!... ¡Al Africa!... Marcharse lejos de todo y de todos, a combatir, posiblemente a morir. Pero la muerte era bastante mejor que aquel infierno de vida que arrastraba en Gallarete. Desde que su padre había muerto, desde que la fábrica donde trabajaba se cerró, el muchacho no había podido encontrar un sitio donde ganarse un trozo de pan. Y no se trataba de él solamente...

Marchar al Africa, lejos... También su hermano Carlos se había marchado algunos años antes, a un país lejano, a probar fortuna, según dijo.

Así fué como Giovannino decidió alistarse voluntariamente para el Africa Oriental. El examen no fué muy largo: a los 22 años no en difícil que a uno se le acepte como soldado. Y una tarde, a finales de febrero, dejó Italia.

Una noche esplendorosa, cuajada de estrellas, en el amarillo golfo de Nápoles, donde todo parecía cantar la alegría de vivir. No estaba triste. El viaje, la nueva vida a cuyo encuentro marchaba, el pensar que su madre, anciana, resolvía por fin el problema del pan, le hacían olvidar su dolor. Había obtenido un subsidio para la madre, sacrificando anticipadamente una buena parte de la paga, y le parecía haberse librado del pensamiento dominante de su vida pobre, miserable.

El barco surcó silenciosamente las aguas durante dos días. Después se detuvo en la rada de un país lleno de sol, bello como una ciudad de Italia. Antes de que la compañía desembarcase, el oficial que la mandaba dijo a los soldados:

—Estamos en Cádiz, en España. Durante el recorrido nos ha sido conferido el gran honor de venir a combatir en tierra española, contra los rojos, por la causa del fascismo. Estoy seguro de que os mostraréis dignos de tal honor. Toda defección, aunque sea mínima, será castigada inexorablemente. Recordad que sois soldados: el mie-

do, la rebelión y la fuga son castigados con la muerte. ¡Viva el Duque!

Como un rebaño que sigue el camino indicado por el pastor y su perro, cientos y cientos de jóvenes que habían abandonado sus hogares para ganar el sustento, se encontraron en una tierra extranjera obligados a combatir a un pueblo al que no odiaban, al que no conocían y al que posiblemente hubiesen podido amar.

El paso fué rápido. Como una película. Giovannino vió batallas y batallas. Sus ojos de muchacho inocente conocieron los horrores de las heridas, vieron acumularse cadáveres y más cadáveres y pudrirse luego en el mismo lugar en que habían caído.

Los que salieron en unión de él, los que dormían a su lado, caían, tal vez para no levantarse más.

Como en un sueño, sin saber por qué, creía morir cada vez que un obús estallaba; pero estaba siempre en su puesto, haciendo fuego con la ametralladora que le habían confiado, sin saber contra quien. No afinaba la puntería, y, sin embargo, de una manera oscura, se daba cuenta que hacía daño. Allí la ley única y soberana era la muerte. Se mataba para no morir: he ahí todo. Gallarate, su hogar, su madre, no eran ya sino recuerdos confusos. Vinieron luego días de reposo; pero que presagiaban acontecimientos graves. Los oficiales hablaron a la tropa, leyeron telegramas: «Era preciso vencer a toda costa; la batalla sería la mayor y también la última; desde Sigüenza a Madrid el camino era fácil y el enemigo débil. Se precisaba destruirlo para siempre. Y la guerra estaría terminada...»

La ofensiva comenzó al amanecer. Se avanzó silenciosamente algunos kilómetros, sin ver a nadie. Parecía que hubiese que atravesar así toda España, en busca de un adversario invisible. ¡Tan larga parecía la marcha!

De pronto el ruido de un motor de aeroplano; luego de otro, luego de otro. Y el cielo se cubrió de una nube de alas.

—«A tierra» mandaron los oficiales. Y la columna se echó al suelo inmediatamente.

Los aparatos pasaron bajísimos, una, dos, tres veces.

Los soldados esperaban, conteniendo la respiración, el trepidar

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intencion distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

de las ametralladoras. Pero se vieron cubiertos por una verdadera nube de papellitos que volaban, Giovannino tomó uno. Estaba escrito en italiano: decía que al otro lado había italianos hermanos, que combatían por la libertad, y que no tirasen contra ellos...

Pero cuando los aeroplanos volvieron, los oficiales ordenaron abrir el fuego.

¡Que audacia la de aquellos aviadores! Los soldados caían a racimos, uno sobre el otro, como fantoches. Giovannino no había visto nunca tanto fuego; no había visto nunca durante una noche entera que el cielo se cubriese de llamas; no había visto nunca morir a tanta gente.

Durante dos días seguidos continuó la batalla. Los soldados no comprendían: avanzaban o retrocedían. La confusión era enorme, la carnicería espantosa. Y, sin saber como, la segunda noche, Giovannino se encontró sólo junto a los cadáveres de dos compañeros.

Entonces se produjo un hecho extraño: en la noche, una voz potentísima, superó el rumor de las explosiones, y habló en italiano:

—Somos italianos—decía el altavoz—y nada tenemos contra vosotros; dejad las armas, pasaos a nuestro lado; aquí está vuestro pan, el trabajo, la libertad. No os encarniceis contra un pueblo que defiende su propia independencia.

Insensiblemente, Giovannino se puso en pié, abandonó la ametralladora, salió del agujero donde se hallaba, y caminó recto hacia adelante. Como alucinado, expuesto a un tiro, marchó entre cadáveres, entre ruinas...

Le parecía que no debía detenerse más, que durante toda su vida hubiera como caminado detrás de aquella voz, hacia aquella verdad que solo ahora había comprendido...

Sus ojos fueron viendo poco a poco, en la oscuridad que le circundaba, antes de caer en una especie de vértigo, debido sobre todo a una gran alegría.

Al fascismo español le fallan todos los cálculos

Jamás contó Franco—dice Ibon de Jala en el «Sud Ouest», de Bayona—con que su guerra alcanzaría tan tremendas proporciones, ni con que le llegaría a ser necesaria toda la capacidad de las guerras modernas, ni con que se le prolongaría a ser necesaria toda la capacidad de las guerras modernas, ni con que se le prolongaría más que lo que sus recursos lo permitiesen, ni con que acarrearía las repercusiones y complicaciones de carácter internacional surgidas.

Los tratados comerciales sin precio ni tasa, que a la desesperada se ha visto obligado a firmar Franco, indican lo apurados que deben hallarse sus saldos; dicen que las existencias del Tesoro franquista se agotaron.

Un detenido examen del texto de los tratados comerciales aludidos, revela que la independencia económica de los rebeldes pasó hace tiempo a ser un mito, pues para «seguir viviendo» les ha sido preciso hacer tributaria a España de Roma y Berlín, perdiendo de éste modo el equilibrio comercial con las demás potencias (Londres, París, New-York, etc.) razón ésta por la que el distanciamiento de éstas últimas es cada día mayor.

La riqueza natural en virtud de lo que determinan las cláusulas de los referidos tratados comerciales, tanto del suelo, subsuelo, vuelo y mar, la tienen condicionada, y sujeta en toda la producción, al pago de la amortización e intereses de la deuda contraída que se va acrecentando, alcanzando ya cifras astronómicas que aumentan cada minuto que la guerra continúa.

El hecho de que Roma se haya agarrado con uñas y dientes a las Baleares, y de que Berlín aconsejara previsoramente, la fortificación de las proximidades del Estrecho de Gibraltar y demás lugares, significa claramente la importancia que para ellos tiene «el negocio con Franco».

Y habiéndose visto obligado, como se ha visto Franco, a todo ésto y resuelto como está el Gobierno legítimo a resistir, cada vez en muchísimas mejores condiciones, un año, dos, tres, cuatro, y los que hagan falta, no podrá continuar y mucho menos triunfar en su descabellado empeño.

Este es el resultado de quince meses de guerra, al cabo de los cuales se halla Franco infinitamente peor que el primer día, con un millón de bocas más consumiendo sus graneros y con el hipotético triunfo ya totalmente empeñado, comprometida en extremo su situación. Sinceramente hablando, teórica y prácticamente la guerra la tiene perdida.

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Jurta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

Café-Bar Regional
Martinez Molina, núm. 10 JAEN
Teléfono 347

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

La verdad del "paraíso" hitleriano

El órgano alemán antifascista «Deutschland-Information», que en todos y cada uno de sus números facilita excelentes informes sobre la verdadera situación del Tercer Reich, habla en el último publicado, de las barreras que el nazismo pone en redor del cuerpo de oficiales del ejército hitleriano para que puedan entrar en él los hijos del pueblo.

La prensa nazi ha afirmado repetidas veces que cualquier ciudadano apto puede llegar a ser oficial y ha repetido hasta la saciedad la célebre frase de que «todo soldado lleva el bastón de mariscal en la mochila». Pero en realidad, el Ministerio de la Guerra del Reich hace todo lo posible, para impedir la entrada en el cuerpo de oficiales a todos aquellos elementos que no procedan de los «círculos mejores». Las condiciones para poder ingresar en el cuerpo de oficiales, tanto en el activo, como en el de reserva, son tales, que solamente los hijos de familias acomodadas pueden cumplirlas. En el tercer Reich, lo mismo que antes en la Alemania guillermiana solo pueden ser oficiales los que han hecho los estudios de bachiller.

Pero los nazis exigen, además, que el aspirante a oficial disponga de una ayuda mensual, y que deposite de 700 a 800 marcos para la compra de su primer equipo.

El aspirante ha de presentar la siguiente declaración de su padre.

«Para el caso de que mi hijo... sea admitido como alférez, me comprometo a facilitar un apoyo de 700 a 800 marcos para el primer equipo oficial.»

Del mismo modo puede ser oficial de reserva únicamente, aquel que demuestre que dispone de una «situación económica ordenada» y de una «posición social respetada». Los viejos privilegios de las clases pudientes siguen incólumes.

A estas determinaciones sobre la composición del cuerpo de oficiales del supuesto «ejército popular» corresponden las prescripciones acerca de la relación de los soldados rasos con sus superiores.

Se ha de hablar, por ejemplo, a los oficiales, en tercera persona.

En el manual oficial para la instrucción militar se dice expresamente:

«Si un soldado habla con un superior, debe evitar el tratamiento de «usted», reemplazándolo por el de señor «y el grado militar». Por ejemplo: «El señor teniente debe presentarse al señor capitán». El soldado tampoco debe hablar del «teniente A» o del capitán B» sino del «señor teniente A» o del «se-

Una importante circular del Gobierno civil dirigida a los Alcaldes de la provincia

Tenemos todas las autoridades de la República en la provincia de Jaén, un deber ineludible e imperioso que cumplir en los momentos presentes; procurar que las operaciones de recogida y molturación de la aceituna se desarrollen con aquel ritmo y en aquellas condiciones de eficacia que una buena calidad del producto a elaborar y las necesidades de la economía de guerra de la República requieren y exigen de modo apremiante.

Por ello debe esa Autoridad cuidar y velar con todo celo por que se observen, entre otras que dicten la costumbre y buena práctica de las faenas agrícolas de la provincia, las siguientes normas:

1.º Todo persona físicamente útil, varón o hembra, en edad de producir un esfuerzo eficaz de trabajo, no retenida por una ocupación fija e ineludible, si el caso lo requiere, debe prestar su colaboración en las operaciones de recolección de la aceituna. Aquél que pudiendo y debiendo hacerlo no preste este servicio a nuestro problema más grave del momento, es un faccioso: como a tal debe usted tratarlo.

2.º Todo vehículo de tracción mecánica o de sangre o caballería o modo cualquiera de transporte, debe estar en movimiento y al servicio de esta faena de recoger la aceituna.

3.º La distribución de las olivas en las fábricas, debe hacerse con arreglo a las instrucciones dadas por los organismos competentes. Deberá usted denunciar cualquier infracción que observe en este aspecto.

Para su gobierno le participo que ha quedado constituida una comisión o junta encargada de atender convenientemente estas opera-

ñor capitán B». No debe decir «el sargento primero ha mandado» sino «el señor sargento primero ha mandado».

El «Sturm» (Ataque), órgano de la «Comunidad militar», del 17 de marzo 1936, escribe acerca del tema: «Cómo me debo conducir frente a mis superiores», lo siguiente:

«Manera de expresión: dirigir la palabra en tercera persona; no contestar «sí», sino «sí, mi capitán» o «a sus órdenes, mi capitán», no preguntar «¿cómo?» «¿qué?», sino «¿cómo decía el señor capitán?» o «no he entendido, mi señor capitán».

Del mismo carácter reaccionario son las prescripciones acerca del tratamiento fuera del servicio entre soldado y oficial. El hecho

de que en todos los manuales de instrucción militar se encuentren modelos de cartas particulares, para los soldados rasos que deseen dirigirse a sus superiores, es harto significativo.

ciones de la industria aceitera y que se denomina «Junta Técnica Asesora de la Oficina del aceite», la cual está integrada por un representante de la Federación de Trabajadores de la Tierra, —que ejerce funciones de Secretario de la misma—; un representante de la Reforma Agraria; otro de la Junta Agronómica; otro de la Oficina del Aceite; otro de la Delegación de industria, y otro de la Granja Agrícola, que funciona bajo mi presidencia.

Debe usted facilitar cuantas relaciones con ella precisen las Colectividades Cooperativas, parcelistas y fábricas de aceite de su término.

Las operaciones de molturación, deben llevarse simultáneamente con las de recolección, siempre que ello sea posible.

En general, procurará usted vigilar con todo celo que tanto la recogida como la molturación de la oliva se efectúen con arreglo a las disposiciones y reglas que den los organismos interesados y que resumirá la «Junta Técnica Asesora de la Oficina del Aceite» en plazo breve. Debe usted denunciar, con toda urgencia, a este Gobierno, cualquier incumplimiento de estas normas, de que tenga conocimiento.

En la retaguardia de Jaén hay planteada una gran tarea: la batalla de la aceituna. Hay que reñirla y ganarla como cumple a buenos antifascistas. La República y la causa del proletariado nos obligan a todos de modo apremiante a dar todo nuestro esfuerzo y todo nuestro rendimiento con entusiasmo revolucionario.

Vamos, pues, a cumplirlo.

Jaén 25 de Noviembre de 1937.-
El Gobernador civil, R. Mellá.

Comité Local del Frente Popular

Se ha reunido el Comité Local del Frente Popular, con asistencia de todos sus miembros, acordando reforzar e intensificar la labor del mismo, por considerarlo de pura necesidad.

Daremos cuenta de sus acuerdos por creerlos acertados.

RADIOGRAMAS LOCALES

El autor del «Minuto local» suspira por que el viento no se llevara a tanto fascista encubierto como pulula por nuestras calles!

De acuerdo: ¡Qué de caras conocidas iban a ser baja!

Según nos manifiesta un descontento, hay en Jaén quien tiene ¡hasta cinco cartillas de racionamiento! Una suya... pero las otras cuatro... de gentes que se han marchado.

Que tengan dos o tres hay un montón.

¿Multas? ¿Pérdida del documento? Algo que sirva de escarmiento, es lo que hace falta.

En algunos hornos de pan cocer, a más que hacen un pan pésimo, no se cuidan ni de limpiar el suelo del horno después de quemar la leña. Ya pueden figurarse las Autoridades como saldrá el pan y qué clase de «curiosos» serán los que elaboran el mismo.

Además nos cuentan un caso que tira de espaldas. Ayer o anteayer un «panadero», en su despacho, se rascaba los pies con una canasta llena de pan.

¿Exageraos? ¡Que no! ¿Por qué no se hacen algunas visitas de inspección?

Un concurso.

¿A que no aciertan ustedes a qué emisora pertenece el spiker que se le ocurren más tonterías por el micrófono?

Los comerciantes e industriales —sobre todo tejidos y calzados— se han desatado locamente en la elevación de precios de sus artículos. Se han aprendido muy bien la cantinela de que pagan al Ayuntamiento mucha miles de pesetas y con eso «asesinan» a los que se atreven a pisar sus establecimientos.

¿No hay medios de volverlos a la razón?

Una cuestión negra.

¿No se han dado cuenta los Consejeros de Abastecimientos, el precio a que se vende el herraj?

¿No es exagerado que un saco con cuarenta kilos, valga cincuenta reales?

Del tabaco ¿qué?

Del tabaco ¡na!

Pues ahí queda y que aproveche a los «afortunados».

Camaradas Consejeros provinciales:

¿No os parece que es inhumano que haya funcionarios que tengan todavía el mismo sueldo—2.500 pesetas—de hace dos años, en el Consejo Provincial? ¿Cuándo se remedia esta injusticia? Nos parece que ya va siendo hora.

KILOCICLO